

HARITZ

GUISASOLA



HARITZ GUISASOLA

INSUBORDINACIONES

*Que me disculpen las grandes preguntas por las
pequeñas respuestas.*

Wisława Szymborska

Hace ya algunos años, en el desempeño de mi labor como galerista (signifique esto lo que signifique), me encontré con un grupo de artistas singulares que tenían como cualidad destacada la de haberse formado en Cuenca, quizá como reflejo lejano de aquel movimiento –ya un clásico– que se forjó en los años sesenta de forma un tanto artificial, gracias a la iniciativa y carisma de Antonio Saura y a la extraordinaria audacia y munificencia de Fernando Zobel. Sin embargo, este grupo, más heterogéneo y espontáneo, no nació por la atracción de ninguna figura destacada ni debía su cohesión a ningún mecenazgo; es más, carecía de todo tipo de apoyo o de visibilidad tanto privada como institucional. Pero su calidad patente hacía pensar en algún elemento cohesivo que se ocultaba a mis ojos.

Pensé en su momento que tal unión, por la fragilidad de sus lazos, no podría durar, y que probablemente todos sus componentes se dispersarían atraídos por otras prosperidades. Pero pasaba el tiempo, su relación continuaba y seguía manando poderosamente de ellos arte de una marcada y personal calidad.

Este elemento cohesivo oculto a mis ojos era, sin embargo, de lo más visible: la pura amistad y admiración comunes, el apoyo mutuo, la devoción franca por su trabajo, la comprensión íntima y casi visceral de la materia que tratan.

Estos hechos me hicieron valorar de forma diferente una evidencia que hace tan sólo unos años habría podido pasar por la cosa más común: el disfrute del trabajo, no como un fin económico sino en su faceta más humana, esto es, como impulso formador del hombre en su sentido más universal y en su aspecto más precioso, ignorando así la viciosa subordinación al poder, el dinero y sus alcabaleros.

En un tiempo que se jacta del trabajo del especialista y de su minucioso conocimiento de una parcela o marco de acción, y que tiene a gala desconocer todas aquellas facetas que no contribuyan estrictamente a un mejor rendimiento económico, el arte –en sus mejores realizaciones– está siendo un reducto de respeto por el trabajo como labor civilizatoria del hombre, como instrumento básico de humanización y fuerza educadora. Trabajo, así, como disfrute que reivindica la humana falibilidad; trabajo que no busca el éxito sino el reconocimiento de la labor bien hecha; trabajo que huye de pompas y fastos y reclama el recogimiento del

hombre en su ser más íntimo. Tal es el arte que reclama íntegramente al hombre y que no está al servicio de nada que no sea el mismo, pues da la espalda a la tiranía de un mercado –palabra ominosa– que pretende reducir todas las relaciones humanas a intercambios económicos.

Es cierto que aquellos que se dedican a la vida intelectual –y el arte no es una excepción– hacen de ella no meramente su vocación sino su profesión. Me refiero a que, más allá del aspecto económico, que es esencial, esa condición los constituye socialmente: no es sólo su medio de vida sino su forma de vivir.

El trabajo por el placer de hacer, sin esperar recompensas, sabiendo que de facto no va a haberlas y que la comprensión de lo que se hace estará restringida a unos pocos, se ha convertido así en un medio para burlar la gran falsificación mediática constituida en torno a la cultura, pues son sus estrechas y burdas estrategias propagandísticas las que generan un «producto» que no puede sino definirse como falsificación. A pesar de su árida condición y de su apartamiento de la comprensión general, o quizá por ello mismo, algunos brotes como el que representa la escuela de Cuenca nos descubren que la creación verdadera y legítima florece con enorme fuerza a nuestro alrededor.

Por lo demás, sabemos muy bien que la cultura necesita universalidad y cooperación, aire libre, comunicación: en otras palabras, publicidad. Y que cuando las presiones de un grupo de poder hacen imposible la publicitación de «lo diferente», la consecuencia es la clandestinidad, y en esas estamos.

Con todo, una idea falsa impuesta, en vez de ser un instrumento de formación intelectual y personal de las nuevas generaciones, es un órgano destructor de creencias de la generación ascendente. Esa perversión conlleva el descrédito no sólo de las ideas pervertidas, sino de toda la estructura que las soporta, desertizando y dejando un vacío que colonizan otras menos elaboradas pero más oportunistas. Dicho de otro modo: una ideología impuesta provoca de manera automática la desconfianza y el rechazo no sólo de la idea mendaz propagada sino del sistema mismo que la engloba y acoge.

La situación en la que hoy nos hallamos existe únicamente por la dimisión en bloque de todos aquellos que se dicen intelectuales y que actúan en el seno de un sistema que cada vez más nos induce a la censura interna y a una actitud –más sutil, aparentemente venial, pero sin duda enormemente peligrosa– que consiste en la aceptación de la mentira, la ficción y ese falso prestigio que envuelve a un considerable número de gentes sin ningún valor que pretenden tenerlo y que son propuestos como grandes figuras por los poderes políticos o los grupos de influencia. Esta es la cuestión que hoy más perturba la vida intelectual en nuestro entorno y que debemos desenmascarar hasta donde nos sea posible.

Luis Burgos



(1)

ABSURDO APOGEO

Un hombre que usa cinco pares de gafas para sus cinco pares de ojos, unas montañas atrapadas dentro de una caja de cartón, dos mesas siamesas inservibles, al estar unidas por el tablero. En la pintura de Haritz Gisasola los objetos y las situaciones están siempre fuera de lugar, como si el artista tuviera unas tijeras con las que cortase la realidad para luego volverla a ensamblar y en esa operación cada cosa acabara en un sitio distinto al que le corresponde.

No es este, sin embargo, un mero juego, sino que lo que Haritz Gisasola logra cada vez es hacernos despertar del sueño de lo real. En su pintura se hace patente la fragilidad de las construcciones simbólicas que habitualmente damos por sentado pero que no son más que el resultado de la convención y la herencia.

En este mismo sentido, desde sus primeros trabajos a finales de los años noventa, el artista utiliza otro recurso, que es el de elevar a la categoría de símbolos objetos de la vida cotidiana o de la cultura popular: el muñeco de nieve, la calavera, el jarrón. Motivos cuya repetición a lo largo de la obra hacen que adquieran una enorme capacidad de evocación. Esta operación viene a poner, de nuevo, al espectador sobre aviso: ¿cómo y por qué se construye y pervive un símbolo determinado?

En la colección que ahora presenta el artista se obra la transustanciación en su apogeo: los nuevos símbolos han sido ya introducidos en el universo creado por el artista y se utilizan en estos cuadros en su máxima expresión. Si ya en los trabajos que el artista presentaba hasta el año 2016 el jarrón se había convertido en motivo permanente, en aquellas inquietantes imágenes de parlamentarios enfrentados con jarrones y cajas de cartón volando a su alrededor, aquí el jarrón y la cabeza se funden en un solo elemento que alcanza tintes mitológicos y hace reflexionar al espectador sobre el patetismo y el absurdo de la existencia contemporánea.

Porque la obra de H. Gisasola no se agota en esta magnífica investigación formal sino que sus cuadros, sus imágenes hunden sus raíces en una consideración descarnada y al mismo tiempo llena de conmiseración del ser humano. Un ser humano que es visto en toda su tragedia y patetismo. Algo que pocos artistas logran.

La obra de Haritz Gisasola es, en suma, la obra de un artista verdaderamente contemporáneo, verdaderamente posmoderno, precisamente porque no pretende ser ninguna de estas cosas, sino porque está comprometida de manera profunda con la vida que vivimos anónimamente en este extrañísimo principio de milenio. Por

ese motivo sus alucinadas imágenes: ese sillón de orejas cuya tapicería está hecha de calaveras doradas es un maravilloso ejemplo, son el resultado de la confrontación con la historia y el presente y verdaderamente consiguen reflejar lo descoyuntado, lo nuevo de este presente.

Pilar Fraile Amador
Chapinería, Marzo de 2017





Eibar 1975

El trabajo de Haritz Guisasola empieza a mediados de los noventa. Los dibujos y cuadros que hace son figurativos en su mayoría. Pinta retratos, vánitas, inundaciones, paisajes, bodegones y fotos de prensa. De esta manera intenta comprender la relación de mirar y pintar, de vivir y pintar. Durante estos años mezclar colores y dibujar ha sido una práctica habitual en su vida. El resultado de esto son unos cuadros y dibujos de formato variado, a veces con elementos extraños, otras veces más realistas.

Tras su primera exposición de pintura en 1997 ha expuesto en Madrid, Gante, Washington y Bilbao.





(3)

(4)

(5)

(6)



(7)

(8)

(9)

(10)



(11)



(12)



(13)

(14)





(16)

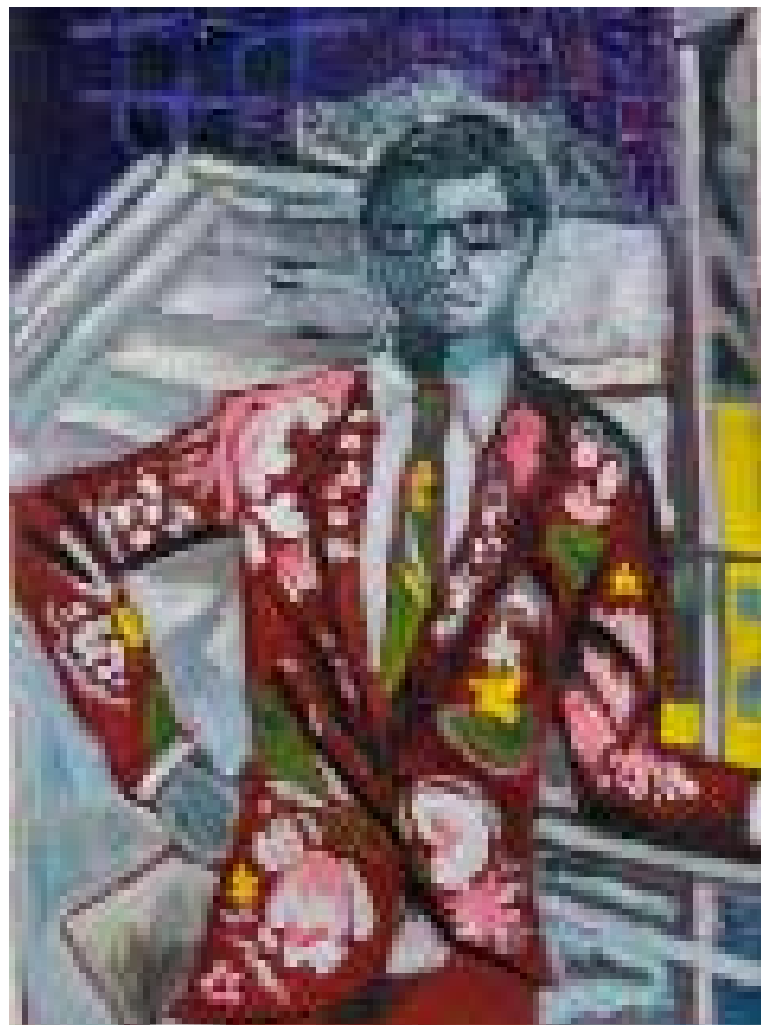


(17)



(18) (20)

(19) (21)



(22) (23)
(24)







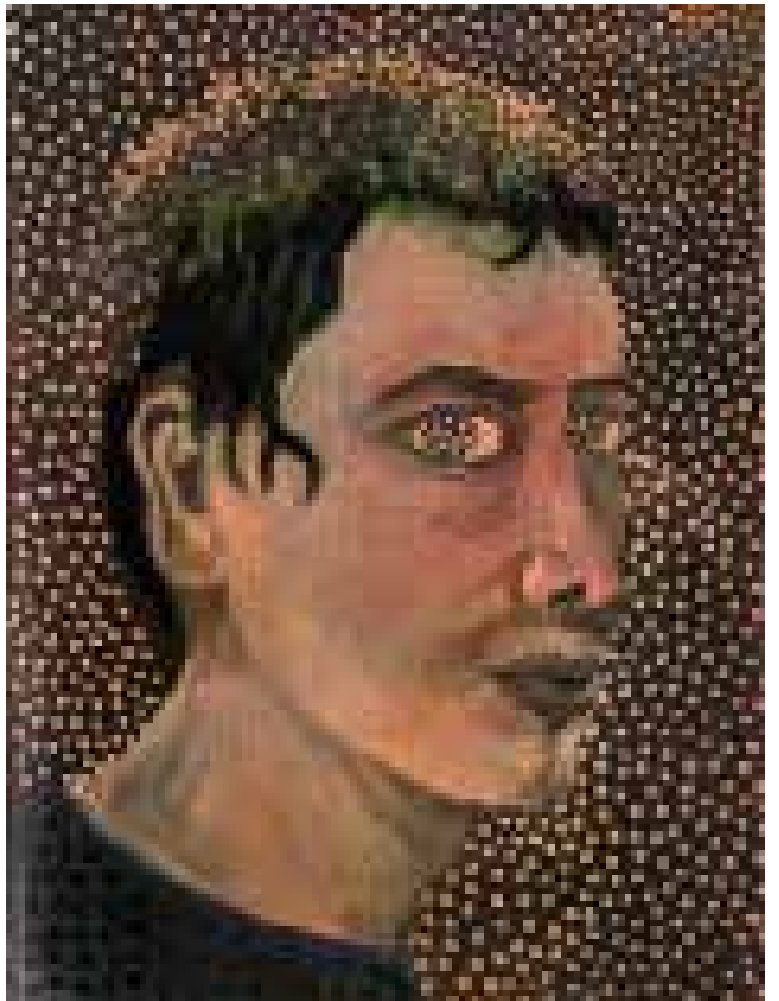
(27)

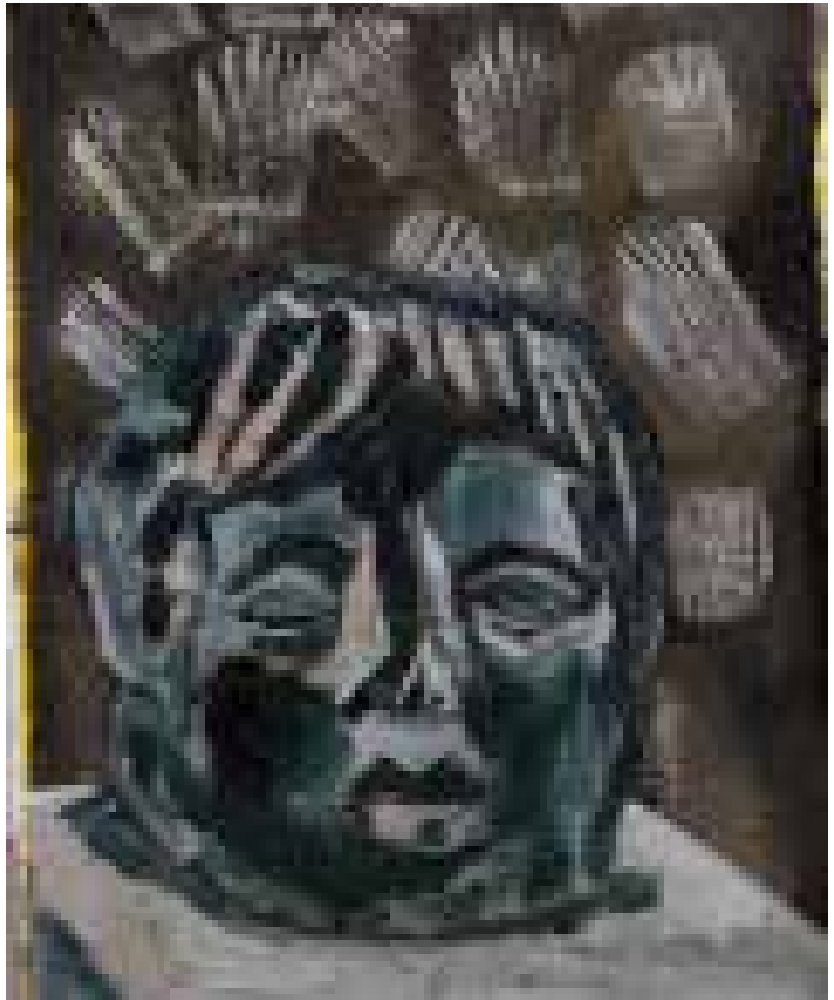
(28)

(29)

(30) (32)

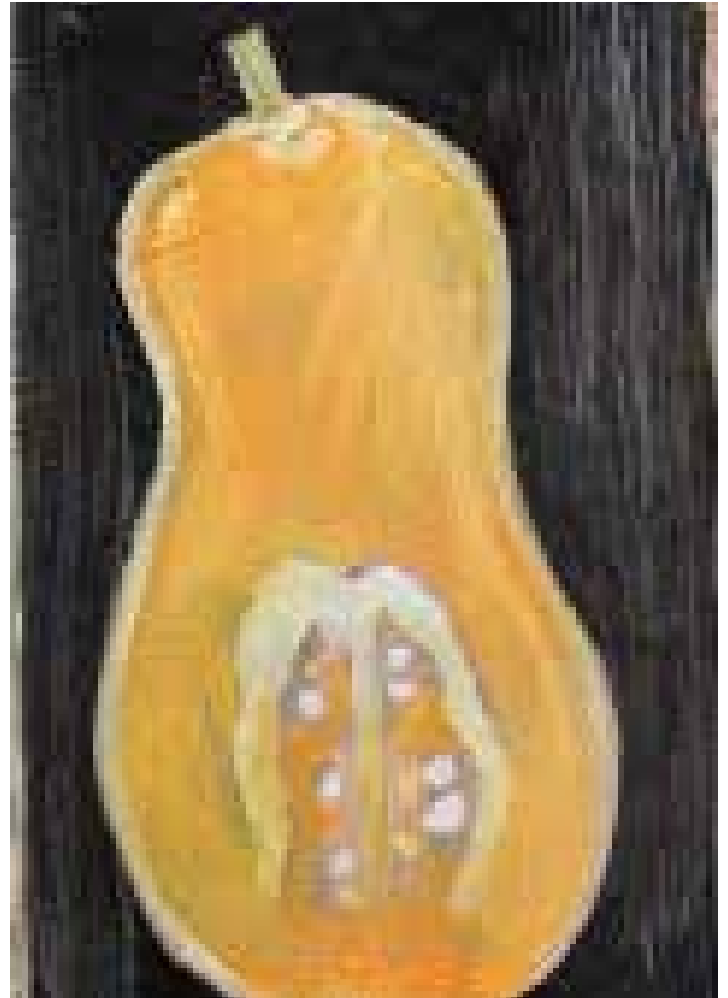
(31) (33)





(34) (36) (38)

(35) (37) (39)





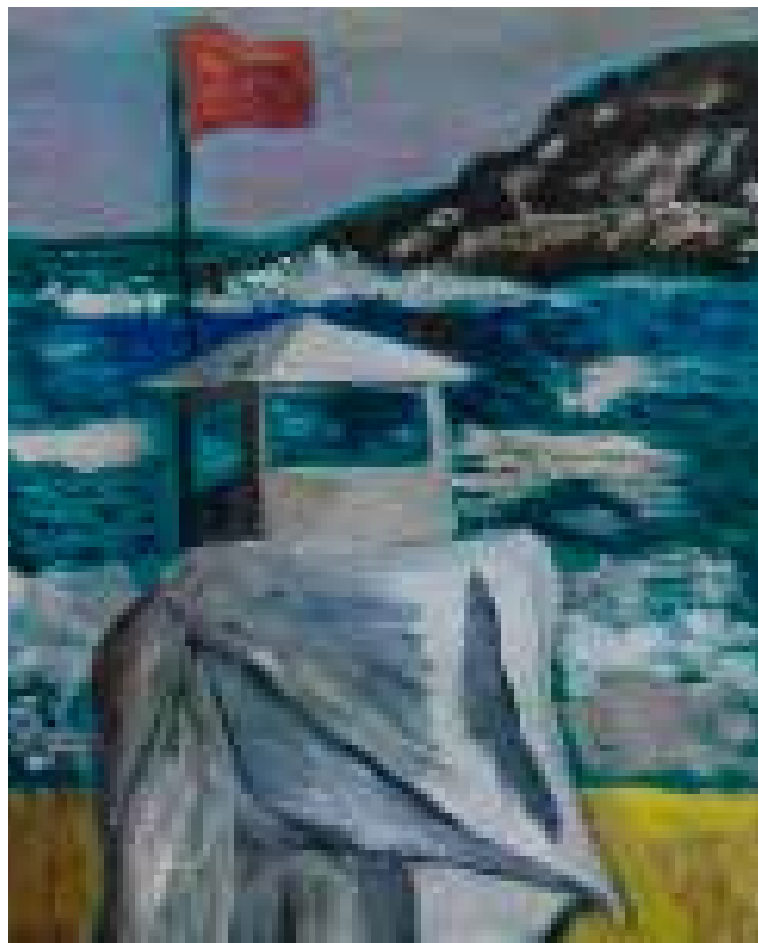






(43) (44)
(45)

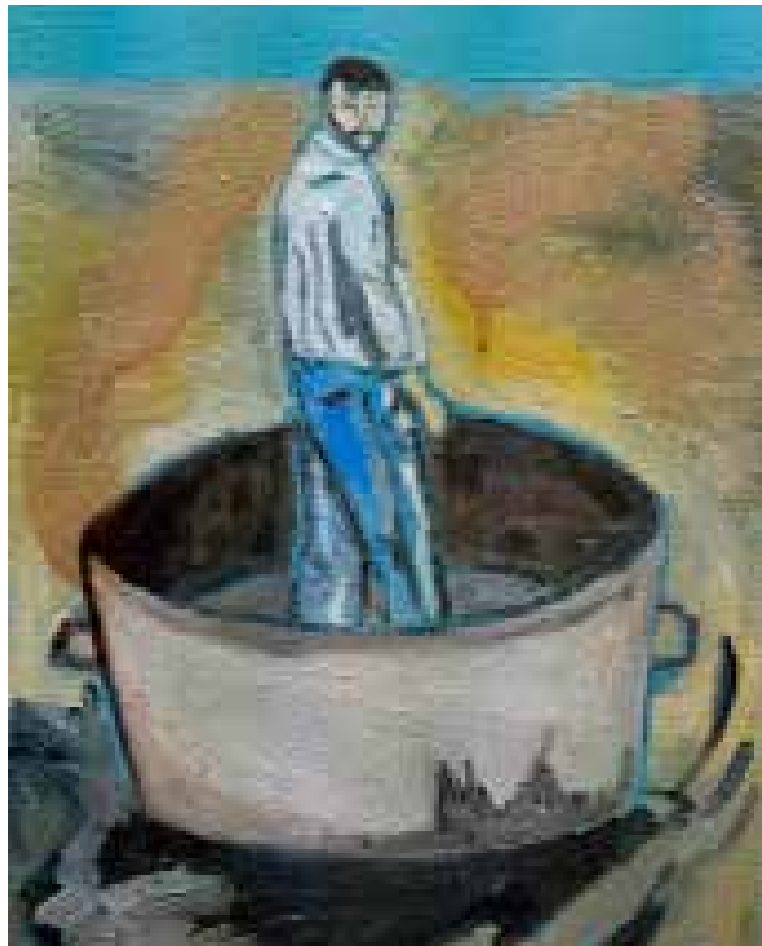




(46)



(47)



(48)

(49)









(52)

Licenciado en Bellas Artes en la facultad de Cuenca (UCLM)

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2013 Principio terrestre. Galería Paula Alonso. Madrid
- 2012 Topaleku. Eibar.
- 2012 Anti Liburudenda. Marrazkiak. Bilbo.
- 2012 Universidad Complutense de Madrid. Filología. Madrid
- 2011 Galería Luís Burgos. Madrid.
- 2009 Galería Croxhapox. Gante. Bélgica.
- 2008 Galería Luís Burgos. Madrid.
- 2007 Vista alegre 20 A. Madrid.
- 2005 La Ida, c/ Colon 11. Madrid.
- 2004 Galería Valle Quintana, Madrid.
- 2002 Pinturas. Topaleku, Eibar.
- 2000 "El niño amarillo", Rua da esperança, Lisboa.
- 1998 Pinturas. Portalea, Eibar. (Ayuntamiento de Eibar).

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 2016 "XV. Muestra internacional de pintura tolerante" Santañy. Mallorca.
- 2015 "Una exposición de pintura". Parking Gallery. Alicante.
- 2014 " Bienal de Valencia. Guericabeitia.
- 2012 "8.042 km". Galery Houston. EE.UU
- 2011 "Intervención artística para el proyecto expositivo Escala 1:1 en la nave 16" Matadero Madrid.
- 2007 Salon mediteraneen-arts plastiques. Oran, Argelia
- 2006 "Gonzalo Cao: 50 años pa ná". Fundación Antonio Pérez. Diputación de Cuenca.
- 2005 "Que bien nos lo pasamos ayer", festival de video 143 delicias. Madrid.
- 2003 "Young emerging artist from Spain: ATIKETUKENTU KI", 3300 M Street, Washington DC
- 2004 "Del pecado a la disolución de la culpa", Galería KA, Madrid.
- 2002 Casa Museo Ariza, La Rambla, Córdoba
- Festival de videos 143 Delicias, Madrid.
- 1999 "Pasen y vean". Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Situaciones, Festival de Arte de Cuenca.
- "Estampida" (Pintura),
- 1997 "Process and Identity". Art School, Delphi, Grecia.

OTRAS PRESENTACIONES

- 2012 monosticos. Ilustración. Jordi doce
- 2008 Galería Luís Burgos, Art Madrid.
- 2004 16 de Diciembre. Invitado por la Facultad de BBAA de Cuenca para realizar una conferencia-exposición de las últimas obras realizadas. "Paisajes, inundaciones, calaveras...libretas y algunos cuadros.
- 1999 Comisariado de la muestra de videos "Luces Intermitentes", Festival Internacional Situaciones, Facultad de Bellas Artes de Cuenca, UCLM.

BECAS Y PREMIOS

- 2000 Beca Erasmus. Universidad de Lisboa
- 1999 Beca de Pintura de los Paradores Nacionales
- 1997 Beca de la Fundación Marcelino Botín, taller de Pintura impartido por Manolo Quejido, Villairis, Santander
- 1996 Process and Identity. Delphi, Grecia
- Taller sobre Instalación, con Francesc Torres, Cuenca
- "Los peores dibujos...", con Jiri Doukopil, Cuenca.

OBRA EN MUSEOS Y COLECCIONES

Galería Paula Alonso
Universidad de Castilla La Mancha
Paradores Nacionales
Colección Rafael Pérez Hernando
Colección Luís Burgos
Colección Croxhapox

PUBLICACIONES

"Monosticos". Madrid. Poemas Jordi Doce.
"Cuatro", Cuenca, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Castilla La Mancha, 1997.
"98/99", Cuenca, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Castilla La Mancha, 1999.
"Compra de obra, 2000-2001", Cuenca, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Castilla La Mancha, 2000-2001.
"La luz roja", Madrid, La ida, 18/XI/2003.
"Del pecado a la disolución de la culpa", Madrid, Galería KA, 2004.

GLOSARIO DE IMÁGENES

1. "Catiuscas y manta"	Óleo sobre tela.	50 x 40 cm.	2016
2. "Elecciones gratinadas"	Óleo sobre tela.	64 x 46 cm.	2016
3. "Cabeza jarrón 1"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
4. "Jarrón con turbante"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
5. "Carlos I"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
6. "Jarrón kemer"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
7. "Buru Afrikarra"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
8. "Buru Erromatarra 2"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
9. "Buru Erromatarra 1"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
10. "Buru Grekoa 1"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
11. "Jarrón Chino"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
12. "Sócrates"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
13. "Eskuak 2"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
14. "Rey jarrón siglo XIV"	Óleo sobre tela.	33 X 22 cm.	2016
15. "Dos latas"	Óleo sobre lino.	100 x 81 cm.	2017
16. "Jarrón roto guarro"	Óleo sobre tela.	46 x 64 cm.	2015
17. "Jarrón roto confeti"	Óleo sobre tela.	38 x 50 cm.	2015
18. "Diamante 3"	Óleo sobre tela.	50 x 40 cm.	2017
19. "Punk Britania"	Óleo sobre tela.	40 x 50 cm.	2016
20. "Los puertas"	Óleo sobre tela.	40 x 50 cm.	2016
21. "Were are they now?"	Óleo sobre tela.	40 x 50 cm.	2016
22. "Madurez"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
23. "Mirando atrás"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
24. "El mamarracho"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
25. "Interior naranja"	Óleo sobre tela.	46 x 64 cm.	2015
26. "Diamante 2"	Óleo sobre tela.	40 x 28 cm.	2014
27. "GBH"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
28. "Gost dog"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
29. "Expulsión del templo"	Óleo sobre tela.	38 x 46 cm.	2016
30. "Javi"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
31. "Jarrón estampado"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
32. "Retrato de Javi"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
33. "Jarrón y tetera superpuestos"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
34. "Cabecita"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
35. "Gasolina y cerveza"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
36. "Patopetroleo"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
37. "Pelicano y corbatas"	Óleo sobre lino.	40 x 24 cm.	2015
38. "Mitad de calabaza"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
39. "Bodegon Mallorquín"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
40. "Flor de calabaza"	Óleo sobre tela.	81 x 100 cm.	2017
41. "Doble"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
42. "Flores y cabezas"	Óleo sobre tela.	114 x 146 cm.	2016
43. "Akerbeltz"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
44. "Caja"	Óleo sobre tela.	64 x 46 cm.	2016
45. "Rocas negras" 46.	Óleo sobre tela.	64 x 46 cm.	2015
47. "Cádiz"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
48. "El barquero de estigia"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016
49. "Muñeco de nieve en la playa"	Óleo sobre tabla.	34 x 24,5 cm.	2016
50. "Ocaso de los dioses"	Óleo sobre tela.	114 x 146 cm.	2016
51. "Sillón calaveras"	Óleo sobre tela.	64 x 46 cm.	2016
52. "Luz lejana"	Óleo sobre tela.	33 x 22 cm.	2016

Este catálogo ha sido editado por la galería Luis Burgos
en Madrid, Marzo del 2017

-

Pinturas : Haritz Guisasola

Texto: Pilar Fraile Amador

-

www.art20xx.com

-

Diseño y maquetación : Sandra Castillejo Higuera

-

galería LUIS BURGOS